



Acuerdo histórico: el agua del Júcar llegará de forma regular a la provincia de Alicante a partir de mayo **ÁXEL ÁLVAREZ**

Acuerdo histórico: el agua del Júcar llegará de forma regular a la provincia de Alicante a partir de mayo

Gobierno y regantes ponen fin a diez años de desencuentros y activan el trasvase Júcar-Vinalopó con 18 hm³ hasta diciembre

0

F. J. Benito

21·04·22 | 08:53 | **Actualizado a las 18:16**

Fumata blanca hasta final de año, pero con voluntad de continuidad. La Junta Central de Usuarios del Trasvase Júcar-Vinalopó ha llegado a un acuerdo con la **Confederación Hidrográfica del Júcar** para la puesta en marcha del **trasvase** Júcar-Vinalopó con un aporte inicial para este año de 18 hm³ de agua, que los usuarios pagarán a razón de 0,29 euros el metro cúbico. Un precio que los agricultores consideran asumible dado que la tarifa eléctrica sigue disparada. Se pone fin así a **diez años de desencuentros** durante los cuales por el trasvase, que costó 400 millones de euros, apenas han llegado 10 hm³ a la provincia. El acuerdo se circunscribe hasta diciembre y ha sido posible gracias, también, a las lluvias, que han dejado los embalses de la cuenca del Júcar al 60%.

RELACIONADAS

La desertificación, el enemigo silencioso que a nadie importa

A cambio, la Confederación Hidrográfica del Júcar ha trasladado a los agricultores de l'Alacantí, Alto, Medio y Baix Vinalopó que el plan hidrológico (2022-2027) contempla que las extracciones de agua de los acuíferos **deberán reducirse un 60% para los usos de riego**. Lo llamativo es que la carga de la recuperación de los acuíferos será soportada por los regantes, pero no afectará al uso del agua para el consumo urbano e industrial.

Solo hay dos alternativas, o se asumen las restricciones (en algunos acuíferos no se permiten los usos de riego), o se accede a los recursos del Júcar (aquellos usuarios que estén conectados) a las condiciones suscritas. En estos momentos el agua del Júcar no tiene fijado un precio, aunque se ha puesto una tarifa “puente” de **0,29 euros/m³**, que no disgusta a los usuarios, pero que deberá volver a negociarse en enero de 2023.



La Junta Central del Júcar-Vinalopó advierte de que es imposible dejar de extraer agua de los acuíferos sin el trasvase

F. J. Benito

Dos meses de duro trabajo de **Antonio Berenguer y Ángel Urbina**, representantes de la Junta Central, han dado sus frutos, y la noche del miércoles se cerró un acuerdo a cuatro bandas, pues se han puesto de acuerdo la Junta Central, la Confederación del Júcar, Acuamed y la Generalitat Valenciana, que será la encargada de “**abrir el grifo**” a partir de mayo. Falta todavía, sin embargo, que pueda llegar el agua del Júcar en su totalidad a la margen izquierda del Medio Vinalopó, la zona de **Agost y Monforte**, pendientes de unas obras que acaba de licitar la Conselleria para la Transición Ecológica.

Más de veinte años después de que arrancara la ejecución del proyecto del Júcar-Vinalopó, obra clave para acabar con la sobreexplotación de los acuíferos de la provincia -**el problema ambiental más importante**- a partir de mayo se dejará de extraer agua del acuífero de la **Sierra de Crevillent**. “Un acuerdo muy importante porque negro sobre blanco hemos

conseguido que la Administración reconozca que la única alternativa para dejar de extraer agua de los pozos es que llegue **agua del Júcar**, lo que nos garantiza el abastecimiento”, subraya Ángel Urbina, portavoz de la Junta Central.

La Confederación del Júcar ha corregido, por otro lado, a la baja, las primeras estimaciones del Consell sobre la cantidad de agua que llegará todos los años a la provincia desde el Júcar por el trasvase, al prever que el caudal máximo anual (si al final hay transferencia los doce meses del año) será de **62,6 hm³**, de media, frente a los 80 hm³ que calculó la Conselleria de Agricultura que llegarán todos los años a la provincia de Alicante desde el Azud de La Marquesa, en la desembocadura del Júcar, tal como figura hasta ahora en el plan hidrológico.



La Diputación respalda a los agricultores del Alto Vinalopó tras el cierre forzoso de los pozos

Pérez Gil

Según la Confederación, los **50 hm³** y **62 hm³** son los volúmenes anuales medios que se obtienen en la simulación del periodo 1980/81-2017/18. Es decir, se ha reproducido un periodo de tiempo suficientemente largo (casi 40 años), representativo de las diferentes situaciones hidrológicas, y se ha obtenido el volumen que hubiera podido trasvasarse cada uno de esos años de la serie.

Este cálculo se ha realizado para las dos hipótesis de uso de la conducción Júcar-Vinalopó: En la primera sólo pueden derivarse volúmenes entre los meses de octubre a abril, fuera de la temporada de riego, y en la segunda, permitiendo el trasvase durante todo el año. De esta manera se han calculado dos series de volúmenes “**trasvasables**”. A continuación, se ha calculado la media de las dos series obtenidas, siendo dichos valores medios 50,1 hm³ y 62.6 hm³. "Por el contrario, los 80 hm³ es la asignación que se recoge en la normativa del Plan vigente como en la propuesta para el siguiente ciclo y se trata de un límite máximo que no podrá superarse ningún año", sostienen desde la CHJ.

Desertificación

El avance que sufre el proceso de desertificación en la provincia –tanto por causas naturales como por el **abandono de los cultivos** por los agricultores, debido a que muchos han dejado de ser rentables-, ha provocado que en los últimos 20 años se haya perdido un 40% del suelo fértil, al pasar de las 180.000 hectáreas en producción en el año 2000, a las 130.000 actuales (últimos datos disponibles de 2020).

Alicante es la segunda provincia española, tras Almería (70%), donde el problema de la erosión es mayor aunque, paradójicamente, la dramática coyuntura comience a trasladarse también hacia el norte de España. Según un informe del Ministerio para la Transición Ecológica, más de un tercio de la provincia se encuentra en una situación de riesgo importante de pérdida de suelo cultivable. El Programa de Acción Nacional contra la Desertificación advierte de que 94.360 hectáreas están afectadas por el proceso y otras 89.989 hectáreas están en peligro muy alto, lo que suma cerca del 40% del total de 581.000 hectáreas de superficie que tiene Alicante. Al problema de la falta de lluvias, incendios y erosión, el ministerio ha constatado que las proyecciones de cambio climático prevén que la aridez y el aumento de las temperaturas van a multiplicar el proceso de desertificación, entendida como tal la degradación de las tierras, hasta **2040**.